

PADRE NUESTRO – 1

INTRODUCCIÓN (para todos los domingos)

El domingo 19 de noviembre celebraremos la Jornada Mundial de los Pobres, convocada por el Papa Francisco. Para prepararnos a ella, en las eucaristías de los domingos anteriores vamos a ofrecer una breve meditación introductoria de la oración que Jesús nos enseñó. El día 19 entregaremos un cuadernillo con las meditaciones y un texto para poder orar personalmente, en familia, en el aula o en grupo.

Introducción (para el primer domingo, 29 de octubre)

Es el momento de dirigirnos a Dios con la oración de Jesús. Nos disponemos a tratar a Dios de tú, con toda confianza. Y al decir *nuestro*, hacemos sitio en el corazón a tantas personas que no se sienten reconocidas, respetadas ni acogidas por nadie.

PADRE NUESTRO

“El *Padre nuestro* es la oración de los pobres. (...) Es una oración que se dice en plural. (...) En esta oración todos reconocemos la necesidad de superar cualquier forma de egoísmo para entrar en la alegría de la mutua aceptación” (Francisco).

Ante el rostro del Padre buscamos lo que estamos destinados a ser: hijas e hijos suyos, implicados en la construcción de la fraternidad universal.

Oigo en mi corazón: “Buscad mi rostro”.

Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro.

Padre nuestro, ayúdame a reconocer tu rostro
en aquellos que lo presentan más deteriorado
por las marcas de la pobreza, de la injusticia y de la soledad.
Que mi encuentro con ellos sea una puerta hacia ti,
Para que en verdad seas Padre NUESTRO.

(Recitar o cantar el *Padre nuestro* o *Gure Aita*)

PADRE NUESTRO – 2

IIINTRODUCCIÓN (para todos los domingos)

El domingo 19 de noviembre celebraremos la Jornada Mundial de los Pobres, convocada por el Papa Francisco. Para prepararnos a ella, en las eucaristías de los domingos anteriores vamos a ofrecer una breve meditación introductoria de la oración que Jesús nos enseñó. El día 19 entregaremos un cuadernillo con las meditaciones y un texto para poder orar personalmente, en familia, en el aula o en grupo.

Introducción (para el segundo domingo – 5 de noviembre)

Nos dirigimos ahora al Padre con la oración de Jesús. Pedimos que se cumpla su voluntad, es decir, que, siguiendo a la vocación a la que nos llama, colaboremos en la construcción de la familia humana, superando las injustas desigualdades.

HÁGASE TU VOLUNTAD

“Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras (1 Jn 3,18) (...) Esto es posible en la medida en que acogemos en nuestro corazón la gracia de Dios, su caridad misericordiosa, de tal manera que mueva nuestra voluntad a incluso nuestros afectos a amar a Dios mismo y al prójimo” (Francisco).

La voluntad de Jesús es que nada de lo regalado por Dios se pierda (Jn 6,39), que **todos** tengamos vida en abundancia (Jn 10,10).

Padre nuestro, muéstranos tu voluntad.
Danos audacia para realizarla
y moldear el mundo según tu voluntad.
Danos pasión por tu Reino,
proclamado primeramente a los pobres y desvalidos.
Danos alegría por hacerlo presente,
fortaleza en la adversidad,
humildad y tenacidad en la esperanza.
¡Venga tu Reino!
¡Hágase tu voluntad!

(Recitar o cantar el *Padre nuestro* o *Gure Aita*)

PADRE NUESTRO – 3

INTRODUCCIÓN (para todos los domingos)

El domingo 19 de noviembre celebraremos la Jornada Mundial de los Pobres, convocada por el Papa Francisco. Para prepararnos a ella, en las eucaristías de los domingos anteriores vamos a ofrecer una breve meditación introductoria de la oración que Jesús nos enseñó. El día 19 entregaremos un cuadernillo con las meditaciones y un texto para poder orar personalmente, en familia, en el aula o en grupo.

Introducción (para el tercer domingo – 12 de noviembre – Día de la Iglesia Diocesana)

Vamos a apropiarnos de las palabras de Jesús para dirigirnos a Dios, animados por su mismo Espíritu. En este Día de la Iglesia Diocesana, pedimos pan para todos. Que el pan compartido en la eucaristía sea signo y motivo para compartir todo tipo de pan, especialmente con personas en situación de necesidad o precariedad.

NUESTRO PAN DE CADA DÍA

“La petición del pan expresa la confianza en Dios sobre las necesidades básicas de nuestra vida. Todo lo que Jesús nos enseñó con esta oración manifiesta y recoge el grito de quien sufre a causa de la precariedad de la existencia y de la falta de lo necesario. (...) El pan que se pide es *nuestro*, y esto implica comunión, preocupación y responsabilidad común” (Francisco).

En el pan de cada día vemos representados los bienes materiales y espirituales que posibilitan el desarrollo integral de toda persona.

Danos el pan de cada día.

Danos espíritu de justicia

para que repartamos lo que es de todos.

Y danos... lo de cada día,

no lo de mañana y pasado mañana,

para que no pongamos nuestras seguridades fuera de ti,

ni robemos lo de hoy a los demás

para asegurarnos el mañana.

(Patxi Loidi)



lo amemos de palabra, sino con obras. Egin eta Ekin

Gesto Diocesano de Solidaridad (Aza. 17 Nov.)

Jornada Mundial de los Pobres - Pobrean aldeko Eguna (Aza. 19 Nov.)

(Recitar o cantar el *Padre nuestro* o *Gure Aita*)

PADRE NUESTRO – 4

INTRODUCCIÓN (para todos los domingos)

El domingo 19 de noviembre celebraremos la Jornada Mundial de los Pobres, convocada por el Papa Francisco. Para prepararnos a ella, en las eucaristías de los domingos anteriores vamos a ofrecer una breve meditación introductoria de la oración que Jesús nos enseñó. El día 19 entregaremos un cuadernillo con las meditaciones y un texto para poder orar personalmente, en familia, en el aula o en grupo.

Introducción (para el 19 de noviembre – Jornada Mundial)

En esta Jornada Mundial vamos a orar con las palabras que enseñó Jesús a sus discípulos. Esta oración expresa nuestra condición filial y fraternal. Para que se haga real y alcance a todas las personas, es preciso comenzar por los más desfavorecidos. Porque ese es justamente el estilo de Jesús.

LÍBRANOS DEL MAL

“Esta Jornada tiene como objetivo, en primer lugar, estimular a los creyentes para que reaccionen ante la cultura del descarte y del derroche, haciendo suya la cultura del encuentro. (...) Dios creó el cielo y la tierra para todos; son los hombres, por desgracia, quienes han levantado fronteras, muros y vallas, traicionando el don original destinado a la humanidad sin exclusión alguna” (Francisco).

La globalización de la indiferencia es uno de los males más nocivos y extendidos. Nos hace vivir de espaldas a la realidad de tantas personas, grupos y pueblos empobrecidos.

Padre nuestro, líbranos del mal:
de la ceguera que no nos deja ver
la situación de pobreza e injusticia de tantos seres humanos;
de la sordera que no nos deja oír su clamor;
de la indiferencia que nos adormila.
Líbranos de mirar hacia otro lado
cuando se reclama nuestra cercanía y solidaridad.
¡Líbranos del mal!

(Recitar o cantar el *Padre nuestro* o *Gure Aita*)